

El soneto en Azul..., Prosas profanas y Cantos de vida y esperanza: Una aproximación a la métrica de Rubén Darío

A lo largo de la obra de Rubén Darío se puede apreciar la gran abundancia de sonetos. Dentro del Modernismo es una combinación métrica muy utilizada por poetas españoles e hispanoamericanos, pero el mérito de Darío reside más bien en haber sabido cultivar casi todas las posibles formas del soneto combinando la medida de los versos, el ritmo y la rima. Desde el soneto hexasílabo hasta el heptadecasilabo, pasando por toda una escala que abarca los versos simples de arte menor y de arte mayor y los versos compuestos.

Este trabajo se dedica a los tres libros considerados como los más significativos en la obra del poeta: *Azul...*, *Prosas profanas* y *Cantos de vida y esperanza*. Veremos cómo aparece en ellos el soneto y los paradigmas a los que se ajusta sabiendo, sin embargo, que esto no será sino una primera aproximación que más adelante se podrá complementar con el estudio de las restantes obras. En este caso sólo se profundizará en los cuarenta y dos sonetos que se hallan recogidos en dichas obras, analizando, en la medida de lo posible, cada una de las clases de versos utilizadas y la variedad de la rima de los mismos¹.

SONETO HEXASILABO

«Mía: así te llamas,
¿Qué más armonía?
Mía: luz del día;
Mía: rosas, llamas.

¡Qué aromas derramas
en el alma mía,
si sé que me amas,
oh Mía!, ¡oh Mía!

¹ Sigo la edición de *Obras Completas* de la editorial Aguilar, con introducción y notas de Alfonso Méndez Plancarte. Madrid, 1975.

Tu sexo fundiste
con mi sexo fuerte,
fundiendo dos bronce.

Yo, triste; tú triste...
¿No has de ser, entonces,
Mía hasta la muerte?»
(pág. 569).

Es la única muestra que Rubén Darío nos ofrece de un soneto de este tipo. Con un metro de seis sílabas y una disposición rítmica en la que, por regla general, se recarga en acento en las sílabas impares, consiguiendo un ritmo trocaico:

Mía: así te llamas	//	óo óo óo
¿Qué más armonía?	//	óo óo óo
Mía: luz del día;	//	óo óo óo
Mía: rosas, llamas	//	óo óo óo

La disposición de la rima en las estrofas cuaternarias nos obliga a hablar de redondillas (abba-abba). Los tercetos riman: cde-ced. A lo largo de todo el soneto la rima es total y paroxítona.

SONETO OCTOSILABO

También formando parte del libro *Prosas profanas*, se encuentran los dos sonetos en los que Rubén Darío el metro octosílabo como base: «Para una cubana» y «Para la misma» (págs. 563-564).

Ambas siguen la forma clásica de la estrofa cuaternaria: REDONDILLAS (abba-abba) y las ternarias se adaptan al paradigma ccd-eed en el primer caso y ccd'-e'e'd' en el segundo. Vemos, pues que se da una combinación de rima oxítona y paroxítona.

En cuanto al ritmo de los versos, lo comprobaremos analizando el segundo soneto:

«Miré, al sentarme a la mesa	//	o óo óoo óo
bañado en la luz del día	//	o óoo óo óo
el retrato de María,	//	oo óo óo óo
la cubana-japonesa.	//	oo óo óo óo
 El aire acaricia y besa,	//	 o óoo óo óo
como un amante lo haría,	//	o óo óoo óo
la orgullosa bazarria	//	oo óo óo óo
de la cabellera espesa.	//	oo óo óo óo

Diera un tesoro el Mikado	//	óoo óoo óo
por sentirse acariciado	//	oo óo óo óo
por princesa tan gentil,	//	oo óo óo óo
digna de que un gran pintor	//	óoo óoo óo
la pinte junto a una flor	//	o óo óoo óo
en un vaso de marfil.»	//	oo óo óo óo

Podemos advertir que están perfectamente acompasadas las cuatro frases de ritmo que se pueden dar en un verso octosílabo:

1. TROCAICO: oo óo óo óo, formado por dos troqueos y por lo tanto con acento en las sílabas 3.^a y 5.^a. Las dos primeras están en anacrusis.
2. DACTILICO: óoo óoo óo. compuesto de dos dáctilos, con acentos en 1.^a y 4.^a sílabas.
3. MIXTO TIPO A: o óo óoo óo que resulta de la combinación de un troqueo y un dáctilo. Los acentos recaen en la 2.^a y en la 4.^a sílabas y hay anacrusis de la primera sílaba.
4. MIXTO TIPO B: o óoo óo óo, estructurado por un dáctilo y un troqueo y cuyos acentos están sobre las sílabas 2.^a y 5.^a. También queda en este caso la primera sílaba en anacrusis.

Así pues, la disposición del ritmo en las estrofas queda como sigue: Mixto A - mixto B - troqueo - troqueo / mixto B - mixto A - troqueo - troqueo / dáctilo - troqueo - troqueo / dáctilo - mixto A - troqueo.

De esta manera el poeta consigue una mayor musicalidad, por la variación del ritmo, al tiempo que le da más agilidad a la estrofa, huyendo de la monotonía que puede suponer el utilizar el mismo ritmo de verso a lo largo de toda la composición.

SONETO ENEASILABO

Formando parte del libro *Cantos de vida y esperanza* se halla el titulado «Soneto de trece versos» (pág. 666). Ateniéndonos sólo al título ya vemos que Rubén Darío traspasa las barreras del tradicionalismo y del soneto como composición de catorce versos y suprime uno, el último; sin embargo, el decimotercero y último verso de este soneto, modernista en cuanto al tema (exótico) y a la forma (rompe con la preceptiva clásica), está alargado por cuatro cesuras impuestas por el propio Rubén e incluso marcadas gráficamente por puntos suspensivos.

«De una juvenil inocencia,
¡qué conservar, sino el sutil
perfume, esencia de su Abril,
la más maravillosa esencia!

Por lamentar a mi conciencia
 quedó de un sonoro marfil
 un cuento que fue de las *Mil*
 y una noche de mi existencia...

Scherezada se entredurmió...
 El Visir quedó meditando...
 Dinazarda el día olvidó...

Mas el pájaro azul volvió...
 Pero...

No obstante...

Siempre...

Cuando...»

Este soneto está basado en el verso eneasílabo. Tomás Navarro Tomás, en su libro *Métrica española* (Madrid, Edics. Guadarrama, 1974) distingue las siguientes clases de eneasílabo:

1. TROCAICO, con acentos en las sílabas 4.^a, 6.^a y 8.^a, quedando las tres primeras en anacrusis: ooo óo óo óo.

2. DACTILICO, con acentos en 2.^a, 5.^a y 8.^a sílabas. Sólo queda en anacrusis la primera: o óoo óoo óo.

3. MIXTO A, cuyos acentos recaen en las sílabas 3.^a, 5.^a y 8.^a. Hay anacrusis en las dos primeras: oo óo óoo óo.

4. MIXTO B, en el que los acentos están situados en las sílabas 3.^a, 6.^a y 8.^a, también con anacrusis de las dos primeras: oo óoo óo óo.

5. MIXTO C, con acentos en 2.^a, 6.^a y 8.^a sílabas, por lo que la priemra está en anacrusis: o óooo óo óo.

6. POLIRRITMICO, que es la combinación de los anteriores.

Una vez medidos y analizado el ritmo de estos trece versos, observamos que hace uso del polirítmico en la primera estrofa, combina el mixto A (versos 5 y 8) y dactílico (versos 6 y 7) en la segunda. En la tercera utiliza el mixto A; el verso 12 es mixto B y el último, trocaico:

«quedó de un sonoro marfil»: o óoo óoo óo - DACTILICO

«el Visir quedó meditando»: oo óo óoo óo - MIXTO A

«Mas el pájaro azul volvió»: oo óoo óo óo - MIXTO B

«Pero... no obstante... siempre... cuando...»:

ooo óo óo óo - TROQUEO

La rima de las estrofas cuaternarias es la clásica: AB'B'A-AB'B'A; en las demás versos es: C'DC'-CD'. La rima es total combinando la aguda y la grave.

SONETO ENDECASILABO

A lo largo de los tres libros que analizamos, nos encontramos con cuatro sonetos endecasílabos tan sólo, frente a los veintiocho alejandrinos que más tarde veremos. Esto no quiere decir que Rubén Darío no se sienta cómodo al elaborar los endecasílabos sino que, a nuestro parecer, en estas composiciones sentía una atracción especial por todo lo francés que, a su vez, lo conducía hacia la Edad Media española.

Según Navarro Tomás, se puede hablar de las siguientes clases de endecasílabos:

1. ENFATICO. Lleva los acentos en las sílabas 1.^a, 6.^a y 10.^a.
2. HEROICO. Acentos en 2.^a, 6.^a y 10.^a sílabas.
3. MELODICO. Acentos en 3.^a, 6.^a y 10.^a sílabas.
4. SAFICO. Acentos en 4.^a, 8.^a y 10.^a sílabas.
5. DACTILICO. Acentos en 4.^a, 7.^a y 10.^a sílabas.
6. GALAICO ANTIGUO. Acentos en 5.^a y 10.^a sílabas.
7. A LA FRANCESA. Acentos en 4.^a sílaba (sobre palabra aguda), 6.^a u 8.^a y 10.^a sílabas.

Vamos a ver cómo Darío los utiliza consiguiendo esa musicalidad que todos los poetas sueñan poder dar a sus composiciones, utilizando como modelo el soneto «Ama tu ritmo...», incluido en *Prosas profanas* (pág. 617):

- 1 «Ama tu ritmo y ritma tus acciones
bajo su ley, así como tus versos;
eres un universo de universos,
y tu alma una fuente de canciones.
 - 5 La celeste unidad que presupones,
hará brotar en ti mundos diversos;
y al resonar tus números dispersos
pitagoriza en tus constelaciones.
- Escucha la retórica divina
- 10 del pájaro del aire y la nocturna
irradiación geométrica adivina;
- mata la indiferencia taciturna,
y engarza perla y perla cristalina
- 14 en donde la verdad vuelca su urna.»

Verso 1: óoo oo óo oo óo — ENFATICO
Verso 2: ooo óo óo oo óo — A LA FRANCESA
Verso 3: óoo oo óo oo óo — ENFATICO
Verso 4: o óo oo óo oo óo — HEROICO

Verso 5: oo ó oo óo oo óo— MELODICO
 Verso 6: o óo oo óo oo óo— HEROICO
 Verso 7: ooo óo óo oo óo — A LA FRANCESA
 Verso 8: ooo óoo óoo óo — DACTILICO

Verso 9: o óo oo óo oo óo— HEROICO
 Verso 10: o óo oo óo oo óo— HEROICO
 Verso 11: ooo óo óo oo óo — A LA FRANCESA

Verso 12: óoo oo óo oo óo — ENFATICO
 Verso 13: o óo oo óo oo óo— HEROICO
 Verso 14: o óo oo óo oo óo— HEROICO

Existe sin lugar a duda un predominio del verso heroico tanto en este soneto como en los tres restantes. Podemos observar que la rima es paroxítona y total en las cuatro estrofas. El esquema que siguen las estrofas cuaternarias es el del cuarteto tradicional (ABBA-ABBA). Los tercetos riman CDC-DCD.

En cuanto a los otros sonetos, «De Don Diego de Silva Velázquez a Don Luis Góngora y Argote» (pág. 661) y «De Don Luis de Góngora y Argote a Don Diego de Silva Velázquez» (pág. 660) y «A Maestre Gonzalo de Berceo» (pág. 621) haremos las siguientes indicaciones:

- 1.º En los tres sonetos mantiene siempre el autor una rima total y paroxítona.
- 2.º En las estrofas cuaternarias, los tres se adaptan al paradigma clásico, constituyendo cuartetos: ABBA-ABBA.
- 3.º Los dos primeros sonetos en sus estrofas ternarias siguen el mismo modelo del soneto anteriormente analizado: CDC-DCD.
- 4.º El soneto «A Maestre Gonzalo de Berceo» presenta una variación en el paradigma de los tercetos cuya rima se ajusta a uno distinto: CDC-DED:

«Así procuro que en la luz resalte
 tu antiguo verso, cuyas alas doro
 y hago brillar con mi moderno esmalte;

tiene la libertad con el decoro
 y vuelve, como al puño el gerifalte,
 trayendo del azul rimas de oro.»

SONETO DODECASILABO

El verso dodecasílabo puede estar formado por dos hemistiquios desiguales (heterostiquios), por tres isostiquios de cuatro sílabas o cuatro de tres. Darío casi siempre va a utilizar la primera forma, con cesura después de la séptima sílaba y en otros casos después de la quinta, de manera que el dodecasílabo queda dividido en dos periodos: 7 + 5, o bien 5 + 7.

Hemos encontrado dos ejemplos de soneto dodecasílabo, que están insertos en *Azul...*: «Walt Whitman» (pág. 538) y «Salvador Díaz Mirón» (pág. 540).

Fácilmente se aprecia al leerlos que la estructura de los veintiocho dodecasílabos es la misma: están divididos en dos heterostiquios marcados por una cesura después de la séptima sílaba. Así el verso queda formado por dos periodos de 7 y 5 sílabas; veamos algunos ejemplos:

$\overbrace{\text{«En su país de hierro»}}^7$	-	$\overbrace{\text{vive el gran viejo»}}^5$
$\overbrace{\text{«Su alma del infinito»}}^7$	-	$\overbrace{\text{parece espejo»}}^5$
$\overbrace{\text{«como un profeta nuevo»}}^7$	-	$\overbrace{\text{canta su canto»}}^5$
$\overbrace{\text{«¡Así va ese poeta»}}^7$	-	$\overbrace{\text{por su camino»}}^5$
$\overbrace{\text{«Tu cuarteto es cuadriga»}}^7$	-	$\overbrace{\text{de águilas bravas»}}^5$
$\overbrace{\text{«¡Hijo del Nuevo Mundo!»}}^7$	-	$\overbrace{\text{la Humanidad»}}^5$
$\overbrace{\text{«que saludan triunfantes»}}^7$	-	$\overbrace{\text{la Libertad»}}^5$

En ambos sonetos la estructura de las estrofas cuaternarias es la misma; forman **SERVENTESIOS**, en lugar del cuarteto tradicional: ABAB-ABAB. Se mantiene en ellos la rima total y paroxítona.

La diferencia entre uno y otro, por tanto, se encuentra en los tercetos. La rima es total, pero existe una combinación de oxítonos y paroxítonos. Y en cuanto al esquema, los sonetos difieren básicamente en que, frente al paradigma CD'-C-D'CD' del soneto «A Walt Whitman», nos encontramos con que el soneto «Salvador Díaz Mirón» se estructura CCD'-EED'.

Vemos, pues, que no sólo varían en cuanto al estricto esquema de la rima, sino que también los oxítonos y paroxítonos, colocados en lugares diferentes, contribuyen de la misma manera a que podamos hablar de la soltura rubeniana al tratar el verso.

SONETO TRIDECASILABO

Solamente un ejemplo de soneto tridecasílabo hemos encontrado en la obra de Rubén Darío, incluso después de leer también los libros que no son materia de este trabajo. Es el titulado «Urna votiva» y pertenece a *Cantos de vida y esperanza* (pág. 681).

En cuanto a su estructura formal, este soneto se adapta perfectamente a la clásica: sus estrofas cuaternarias son CUARTETOS (ABBA-ABBA). Los tercetos riman como una sextina, de la misma manera que habíamos visto anteriormente en el soneto «Salvador Díaz Mirón»: CCD'-EED'. Por tanto podemos decir, además de que nos presenta una rima total o consonante, que todos los versos tienen una rima paroxítona, salvo el 11 y el 14 que son oxítonos.

En cuanto al ritmo del verso hay que afirmar que todos los tridecasílabos que forman este soneto están compuestos por la sucesión de cuatro anapestos, gramaticalmente hablando:

«Sobre el ca / ro despo / jo esta ur / na cince / lo
 un ama / ble frescor / de inmortal / siemprevi / va
 que deco / re la gre / ca de la ur / na voti / va
 en la co / pa que guar / da rocí / o del cie / lo.»

A lo largo de los catorce versos esta disposición anapéstica es la misma. En cuanto al ritmo propiamente dicho hay que tener en cuenta que estamos ante un tridecasílabo *dactílico* con acentos en las sílabas 3.^a, 6.^a, 9.^a y 12.^a. Las dos primeras están en anacrusis. Esta estructura se repite a lo largo del soneto:

«Sobre el caro despojo esta urna cincelo
oo óoo óoo óoo óo
un amable frescor de inmortal siempreviva»
oo óoo óoo óoo óo

Este soneto, pues, es una muestra más de la habilidad rubeniana para tratar toda clase de verso consiguiendo una clara armonía rítmica y musical.

SONETO ALEJANDRINO

Es el alejandrino el verso típico del Modernismo. Rubén Darío lo toma de la Edad Media española (Mester de Clerecía) y del Romanticismo y el Parnasianismo francés.

El alejandrino en su forma normal es un verso compuesto, de catorce sílabas, constituido por dos hemistiquios heptasílabos. Pero Rubén Darío no se ciñe a esta rigidez clásica y, a menudo, no sólo desplaza la cesura de su lugar sino que llega a establecerla en el verso dos y tres veces.

Las características del alejandrino suponen un acento regular en la 6.^a sílaba y una ausencia de sinalefa entre los dos hemistiquios.

El alejandrino que consta de dos isostiquios en su ritmo presenta tres variantes fundamentales:

1. DACTILICO. Tiene los acentos en las sílabas 3.^a y 5.^a de cada hemistiquio. Las dos sílabas primeras quedan en anacrusis y el período rítmico está formado por un dácilo:

oo óoo óo : oo óoo óo

2. TROCAICO. Con acentos en la 2.^a, 4.^a y 6.^a sílabas de cada hemistiquio. La primera sílaba está en anacrusis; el acento inicia el período rítmico que consta de dos cláusulas bisílabas, dos troqueos:

o óo óo óo : o óo óo óo

3. MIXTO. Combinación de los anteriores:

o óo óo óo : oo óoo óo - troqueo + dácilo
oo óoo óo : ooo óo óo - dácilo + troqueo

Los sonetos con base en el alejandrino que hemos podido encontrar formando parte de los tres libros que nos ocupan son veintiocho. Es, pues, el de más numerosa representación y no es de extrañar, por tan-

to, que podamos hablar ahora de la gran cantidad de variantes en cuanto a la rima (tanto de las estrofas cuaternarias como de los tercetos) y el ritmo.

Están perfectamente combinados los alejandrinos trocaicos, dactílicos y mixtos dentro de los sonetos. Veamos un ejemplo de «Yo persigo una forma»... (pág. 622):

«Yo persigo una forma que no encuentra mi estilo
 oo óoo óo : o óoo óo - DACTILICO
 botón de pensamiento que busca ser la rosa»
 o óo óo óo : o óo óo óo - TROCAICO
 «los astros me han predicho la visión de la Diosa»
 o óo óo óo : oo óoo óo - MIXTO (Troqueo + dactilo)
 «y la barca del sueño que en el espacio boga»
 oo óoo óo : ooo óo óo - MIXTO (Dactilo + troqueo)

La disposición de la rima en las estrofas cuaternarias forman el tradicional CUARTETO (ABBA-ABBA). Los tercetos riman según el siguiente esquema: CCD-EED. A lo largo de todo el soneto la rima es total y paroxítona.

Rubén Darío sigue esta estructura formal en otros sonetos: «La gitánilla» (pág. 620) que, como el que acabamos de analizar, forma parte de *Prosas Profanas* y dos más que están contenidos en *Cantos de vida y esperanza*: «Cleopompo y Heliodemo» (pág. 672) y «Propósito primaveral» (pág. 684).

Y con la misma estructura también, pero con la variante de convertir los versos 11 y 14 en oxítonos nos encontramos «Caracol» en *Cantos de vida y esperanza* (pág. 684) y «Alma mía» en *Prosas Profanas* (pág. 621).

Presentando como base de las estrofas cuaternarias el CUARTETO hay unos cuantos sonetos más. Pero presentan como variante la rima de sus tercetos.

«Palabras de la sátiresa» (pág. 616), «A los poetas risueños» (pág. 618), «Pegaso» (pág. 639) y «A Phocás el campesino» (pág. 667) mantienen en los tercetos la siguiente estructura: CDC-DCD.

En «Dafne» (pág. 620) los tercetos riman como sigue: CDC-DED. Por último, el paradigma CDC-CDC es el que aparece en los tercetos del soneto «Por un momento, ¡oh Cisne!, juntaré mis anhelos» (pág. 650), y la estructura CDE-CDE aparece en el «Soneto autumnal al Marqués de Bradomín» (pág. 680).

También nos ofrece Darío sonetos cuyas estrofas cuaternarias forman SERVENTESIOS, alejándose así de la estructura clásica y tradicional. Y lo mismo que los anteriores, cuyas estrofas cuaternarias eran cuartetos, podemos dividirlos en varios grupos, diferenciados por la estructura de la rima en los tercetos:

- A. Sonetos cuyos tercetos se ajustan al paradigma *CCD-EED* con rima total y paroxítona: «La fuente» (pág. 615); «La espiga» (pág. 615), «En tanto paze estrellas el Pegaso divino» (pág. 661); «La anciana» (pág. 616) y el titulado «Ite, Missa est» (pág. 571).
- B. Sonetos cuyos tercetos se ajustan al paradigma *CDC-DCD* con rima total y paroxítona: «La dea» (pág. 592).
- C. Sonetos cuyos tercetos siguen el paradigma *CD'C-CCD'* con rima total y paroxítona salvo en los versos 11 y 14 que es oxítona: «Margarita» (págs. 568-569).
- D. Sonetos cuyos tercetos siguen el paradigma *CDC-DDC* con rima total y paroxítona: «La hora de oro» (pág. 618).
- E. Sonetos cuyos tercetos siguen el paradigma *CD'C-D'CD'* con rima total y alternancia de rima oxítona y paroxítona. Estos sonetos tienen, además, otra variante; y es que en los versos pares de los serventesios se aprecia una rima oxítona, mientras que en los impares es paroxítona: *AB'AB'-AB'AB'*: «De invierno» (pág. 536), «Parodi» (pág. 539) y «J. J. Palma» (pág. 538).
- F. Sonetos que presentan alternancia de rima oxítona y paroxítona en los serventesios y en los tercetos cuyo paradigma es el siguiente: *CCD'-EED'*. La rima es total: «El cisne» (pág. 587), «Caulpolicán» (pág. 535), «Leconte de Lisle» (pág. 537) y «Catulle Méné» (pág. 537).

Queda un solo soneto por mencionar que no ha podido ser incluido en ninguna de las clasificaciones anteriores por tener una estructura formal que se aparta de las que hasta ahora hemos visto: es el soneto «La dulzura del Angelus», incluido en *Cantos de vida y esperanza* (pág. 655). Su rima es total y paroxítona, pero los paradigmas son variados:

La primera estrofa cuaternaria no presenta ninguna novedad pues es el clásico cuarteto: *Divino-provinciales-rosales-trino (ABBA)*. Es en la segunda donde aparece una estructura que se aleja por completo de la tradicional: *destino-vespertino-cristales-males (AABB)*.

Y los tercetos se ajustan al paradigma *ACD-CDC*: *vino-nada-prora // cerrada-aurora-madrugada*.

SONETO HEPTADECASILABO

Al igual que «Urna votiva», única muestra de soneto tridecasílabo en Rubén Darío, «Venus», soneto heptadecasilabo y también único de Rubén, se encuentra formando parte del libro *Azul...*, y cierra la escala métrica rubeniana que comenzó con el soneto hexasílabo «Mía».

El verso heptadecasilabo, según Navarro Tomás, está compuesto de un heptasílabo trocaico y un decasílabo dactílico. Por tanto, existe una cesura después de la séptima sílaba que divide al verso en dos heterosíquios.

Pero vamos a analizar este soneto que Rubén dedicó a Venus, que se convierte en el más extenso en cuanto a la medida de los versos se refiere y que nos confirma la gran maestría del poeta nicaragüense:

«En la tranquila noche, mis nostalgias amargas sufría.
en busca de quietud, bajé al fresco y callado jardín.
En el oscuro cielo Venus bella temblando lucía,
como incrustado en ébano un dorado y divino jazmín.

A mi alma enamorada, una reina oriental parecía
que esperaba a su amante, bajo el techo de su camarín,
o que, llevada en hombros, la profunda extensión recorría,
triunfante y luminosa, recostada sobre un palanquín.

«¡Oh reina rubia —díjele—, mi alma quiere dejar su crisálida
y volar hacia ti, y tus labios de fuego besar;
y flotar en el nimbo que derrama en tu frente luz pálida,

y en siderales éxtasis no dejarte un momento de amar.
El aire de la noche, refrescaba la atmósfera cálida.
Venus, desde el abismo, me miraba con triste mirar.»

(pág. 535)

Las estrofas cuaternarias son **SERVESTESIOS** con rima total, aguda en los pares y llana en los impares: **AB'AB'-AB'AB'**. Los tercetos poseen también tres versos oxítonos alternos: **CD'CD'CD'**. De esta manera podemos decir que la mitad de los versos del soneto son agudos (7) y la otra mitad paroxítonos (4) y proparoxítonos (3).

Rítmicamente hablando estamos de acuerdo con Navarro Tomás porque efectivamente todos los heptadecasílabos que componen el soneto están formados por un heptasílabo y un decasílabo, trocaico el primero y dactílico el segundo como hemos podido comprobar al estudiar cada uno de los catorce versos:

En la tranquila noche	/	mis nostalgias amargas sufría
o oo óo óo		oo óoo óo óo
En busca de quietud	/	bajé al fresco y callado jardín
o óo óo óo		oo óoo óoo óo
En el oscuro cielo	/	Venus bella temblando lucía
o oo óo óo		oo óoo óoo óo
como incrustado en ébano	/	un dorado y divino jazmín
o oo óo óo		oo óoo óoo óo

Y de esta manera siguen los restantes versos, con la misma estructura rítmica que hemos visto hasta ahora: heptasílabo trocaico (con una sílaba en anacrusis) y decasílabo dactílico cuyos acentos recaen en la 3.^a, 6.^a y 9.^a sílabas, quedando, por tanto, las dos primeras en ana-

crusis y formando un período rítmico de dos dáctilos: es el decasílabo llamado «simple».

DOS SONETOS IMPORTANTES

«Un soneto a Cervantes» (pág. 669 *Cantos de vida y esperanza*):

«Horas de pesadumbre y de tristeza
paso en mi soledad. Pero Cervantes
es buen amigo. Endulza mis instantes
ásperos, y reposa mi cabeza.

El es la vida y la naturaleza
regala un yelmo de oros y diamantes
a mis sueños errantes.
Es para mí: suspira, ríe y reza.

Cristiano y amoroso caballero
parla como un arroyo cristalino.
¡Así le admiro y quiero,

viendo cómo el destino
hace que regocije al mundo entero
la tristeza inmortal de ser divino!»

Este soneto de estructura clásica en cuanto a la disposición de la rima (ABBA-ABbA-CDc-dCD) no es lo es en cuanto a la medida de los versos. Es un soneto heterométrico, donde se combinan versos heptasílabos y endecasílabos. La rima es total y paroxítona.

«Melancolía» (pág. 675 *Cantos de vida y esperanza*):

«Hermano, tú que tienes la luz, dime la mía.
Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando a tientas.
Voy bajo tempestades y tormentas
ciego de ensueño y loco de armonía.

Ese es mi mal. Soñar. La poesía
es la camisa férrea de mil puntas crüentas
que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas
dejan caer las gotas de mi melancolía.

Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;
a veces me parece que el camino es muy largo,
y a veces que es muy corto...

Y en este titubeo de aliento y agonía,
carga lleno de penas lo que apenas soporto.
¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?»

Es en este soneto donde rompe con la tradición en cuanto a la estructura de la rima y en cuanto a la medida de los versos. El esquema es el siguiente; ABBA-ABBA-CCd-ADA.

En cuanto a la medida de los versos hay que decir que es un soneto polimétrico en el que se combinan versos alejandrinos (1.º, 2.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 12.º, 13.º y 14.º) y endecasílabos (3.º, 4.º y 5.º) con la aparición de un heptasílabo (verso 11) de acuerdo con la idea que nos quiere sugerir en ese momento: la brevedad de la vida. La rima es total y paroxítona.

En resumen, a través del estudio de los sonetos de la obra de Rubén Darío hay que señalar que el verso que usa con más constancia como base para estas composiciones métricas es el alejandrino (en 28 ocasiones) aunque no desprecia otras combinaciones rítmicas, como lo demuestra la aparición de cuatro sonetos endecasílabos, dos octosílabos, dos dodecasílabos, dos polimétricos (en los que mezcla versos de 14, 11 y 7 sílabas), un eneasílabo, un tridecasílabo, un heptadecasílabo y un hexasílabo. Podemos decir, por tanto, que es grande la aportación métrica de Darío al Modernismo, por su carácter de ensayo en torno a los distintos moldes y posibilidades estróficas con éxito pleno en todos los casos, por lo que su obra puede ser tomada como uno de los modelos más significativos de la riqueza métrica del español y como una de las más significativas ayudas de base para la poesía posterior.

ALMUDENA MEJÍAS ALONSO
Universidad Complutense de Madrid
(España)